

CURSILLO Y ASAMBLEA DE J.A.C. de
GUIPUZCOA 11-15 AGOSTO
EN VILLA SANTA TERESA

Ponencia: LA JUVENTUD DE ACCION CATOLICA Y EL SANEAMIENTO MORAL
DE LAS DIVERSIONES

CURSILLO VEA SAMPLEA DE PRESIDENTES Y DIRIGENTES DE
JAC DE GUIPUZCOA
11-15 Agosto 1945

Ponencia: La Juventud de Acción Católica y el saneamiento moral de las diversiones.

Queridos jóvenes

Es este del saneamiento de las diversiones el problema del que preferentemente se ha ocupado la Juventud de A.C. y al que más comentarios y más atención se ha dedicado en nuestros círculos de estudio y reuniones de apostolado. No sé si los resultados que hemos obtenido son tan satisfactorios que podamos dar por bien empleado el tiempo y la atención consagrados al mismo. Tampoco sé si esa poca eficacia de nuestra actuación se debe a la dificultad del problema o a la mala orientación, al mal enfoque del mismo; acaso se debe a ambas cosas. Pero de todas formas es un asunto del que no podemos desentendernos si queremos sacar adelante este movimiento santificador de A.C. y salvar a nuestra juventud.

Antes que nada queremos advertir que constituye un problema de tal naturaleza, que no puede tener esa solución perfecta con que tan fácilmente se sueña y que al no obtenerla, desalienta, mientras el hombre siga siendo víctima de las consecuencias del pecado original, que lleva consigo esa rebeldía de las pasiones, que buscarán su satisfacción independientemente de las normas morales, de los dictados de la razón y de la fe. Basta que haya quienes se hagan sordos a esos dictados, y estos nunca faltarán, para que siempre tengamos que lamentarnos de imoralidad en la vida pública y sobre todo en las diversiones. Debemos tener ésto para precavernos contra los efectos de un desaliento injustificable.

Pero es indudable que podemos contribuir a moralizar notablemente la vida pública y las diversiones en general y una de las tareas que se nos encomiendan como instrumentos u órganos de apostolado es ese. Dado por supuesto que podemos mejorar las diversiones y que debemos contribuir a ello de lo que se trata aquí es de conocer los procedimientos a emplear para conseguirlo con la máxima eficacia. Respecto de lo primero, no puede haber discrepancia, respecto de la necesidad de moralizar y sanear las diversiones todos estamos de acuerdo. Ese es uno de los objetivos que todos debemos perseguir. Pero respecto de los métodos y procedimientos que se pueden emplear puede haber diversidad de criterios y pueden ser incluso perfectamente aceptables todos los criterios. Puede haber diversidad de criterios y por ello nadie debe escandalizarse. Cada jefe y cada general tiene su concepto de estrategia y no es necesario ni mucho menos que todos los jefes y generales tengan que tener idéntico punto de vista e idéntico parecer sobre los medios a emplear en la lucha. Así cuando no resulta una táctica preconizada y empleada por uno, se adopta la táctica y se emplean los procedimientos de otro. Otro tanto puede ocurrir con los consiliarios o directores de juventudes. Cada uno puede opinar de diversa manera sobre los medios de lucha. Desde luego todos deben convenir sobre el objetivo a conseguir. No se extraña, pues, nadie, ni juzgue el método que recomendamos como censura del recomendado por otros. Además la eficacia de los procedimientos depende de las condiciones de cada lugar y de cada época. Por eso dos procedimientos inconciliables, diversos, pueden ser simultáneamente aceptables en dos lugares o dos momentos distintos. Cada uno observará las condiciones especiales de su Parroquia o localidad y nosotros no quisieramos que lo que vamos a decir sirviera de prejuicio contra la bondad de los métodos que emplea. No vais a marcharos de aquí diciendo que aquí se ha dicho que se debe hacer tal o cual cosa... decid que se ha hablado de ésto y que sobre ésto... se ha dicho que sin condenar otros procedimientos se ha propuesto uno para que

sirva de orientación. Aquí queremos dar a conocer unas cuantas ideas positivas, unos cuantos procedimientos positivos por si pueden suministrar alguna facilidad para la solución del problema que nos afecta.

------**---**---**---**

EL PRIMER PROBLEMA

que nos plantea el joven que empieza a desarrollarse es el de la necesidad de expansión. El joven siente una verdadera necesidad de expansión, expansión física, social y afectiva. Esta necesidad brota de lo más íntimo de su ser y es una necesidad tan imperiosa y tan humana, que cuando no se le ofrece margen, cuando se le impide su desbordamiento, de ordinario se desnaturaliza al joven. Cuando se ahoga esa necesidad de expansión, el joven no se desenvuelve normalmente, se matan, en germen sus mejores cualidades tanto físicas como morales. Cuando el joven rompe y empieza a salirse de lo que vulgarmente se suele llamar cascarón, saca su cabezita, se le encandilan sus ojitos y siente la corriente de la vida que sacude su ser, no es lo recomendable presentarle precisamente el código de prohibiciones para que se conserve en su quietud beatífica. Cual será fatalmente la reacción que provoca en el ese código de prohibiciones? Una de dos: o da la sensación de aceptarlo recluyéndose en el cascarón de la reserva, en el cascarón del aislamiento y quietud, resignándose a ser un raro de ordinario o cuando menos un hombre sin ninguna resonancia social, o al contrario al ver eso rompe con todo y se lanza por cualquier camino, pero huyendo de nosotros y no precisamente llevado por el demonio como solemos pensarlo, sino por aquella corriente de vida, por aquella exhuberancia de vida y de pasión, al que nosotros no le hemos ofrecido ningún cauce. No siempre es el demonio sino el eco de esas prohibiciones nuestras la que aleja a los jóvenes de nosotros y de nuestras organizaciones. Entre nosotros y con nosotros no puede estar so pena de que se conforme con "no hacer nada"...no bailar...no andar con chicas...no ir al cine...

Hay en el joven una necesidad incontenible de expansión física, social y afectiva y es lo primero que tenemos que tener presente y reconocer al estudiar los problemas del joven. Por eso frente al joven hay que adoptar una postura positiva, afirmativa. Esta es la primera conclusión práctica que tenemos que aceptar. Parece una perogrullada, pero no siempre le damos la atención que hay que darle. Esto nos exige a nosotros que pretendamos ser directores de jóvenes, a nosotros que queremos orientarle en la vida, esto nos exige que empleemos nuestro ingenio, nuestra iniciativa, nuestra capacidad en dotarle de medios o recursos para que pueda atender a esa necesidad de la naturaleza, necesidad por otra parte justa y natural. Qué le diremos que puede hacer en esas horas que le quedan libres, qué le diremos que puede hacer esos domingos que siente un ansia incontenible de luz y aire que le impulsa hacia las cumbres de nuestras montañas donde puede hartarse de aire y luz que no los ha tenido durante la semana entera en la que las mejores horas del día los ha pasado encerrados, qué le diremos que puede hacer cuando con tanto anhelo busca un desahogo afectivo en el trato de las chicas...que le diremos que haga cuando siente encojidos todos sus miembros y quiere abrirse...correr...brincar...?

Recontemos, pongamos ante los ojos las necesidades que tiene como cristiano, sus obligaciones...guardar la pureza...huir de las ocasiones para ello, cultivarse a sí mismo, perfeccionarse como hombre y obrero...cumplir con la obligación de santificar la fiesta...Ideemos medios y recursos en los que sea compatible la satisfacción de ambas series de obligaciones...ser puro y disfrutar, santificar la fiesta y airearse...huir de las ocasiones y divertirse...Pero no lo hagamos impidiendo sencillamente la satisfacción de las necesidades que siente como joven y hombre cuando esas ansias por otra parte son justas. Para ello acaso habrá que retocar el horario, el lugar y el modo del cumplimiento de las primeras obligaciones...para ello habrá que pensar en la organizaci

que pensar en la organización y encauzamiento y orientación de esas otras cosas... Esto es lo que nos debe preocupar. No es que creamos que se pueda ser buen cristiano sin privarse de nada, sin sacrificar nada. No. Siempre habrá lugar al recurso al sacrificio, siempre habrá que apelar al espíritu de mortificación. Pero tampoco es necesario apelar en todo y siempre a ese espíritu de sacrificio, de renuncia como si Jesucristo en el hombre no hubiera reconocido más que la presencia y las exigencias del espíritu. Jesucristo no tiene nada que oponer a las exigencias del cuerpo, de la materia cuando son conciliables o compatibles con las exigencias del alma. Solamente exige la subordinación, solamente prohíbe y se opone a la primacía y dirección de los segundos.

A la luz de esta norma fundamental, de este principio debemos estudiar los problemas concretos para ofrecerles soluciones concretas. Y cuales son esos problemas concretos de la Juventud Guipuzcoana?

----------***-----***-----***

LOS TRES PROBLEMAS

Cine, taberna y baile, he ahí los tres recursos con que cuenta el joven para dar rienda suelta a sus ansias de diversión y esparcimiento. El cine, llena en gran parte su vida tanto afectiva como mental e imaginativa. El cine no solamente le da margen de expansión durante las dos horas que dura la velada o la sesión, sino durante toda la semana. Aquel argumento, aquella salida, aquella escena, aquellas personas, aquellos sentimientos... le absorben por completo mientras no tenga en nada más que pensar y en qué otra cosa va a pensar si no hay nada más que merezca su atención y reclame su contemplación. Es que en todos los otros aspectos su vida se desenvuelve tan monótona, es que su existencia se le presenta tan sin nada a qué consagrarse? Pero es que teniendo ya bastante al vivo esos recuerdos, aquella compañía del cine le basta. Con eso puede vivir. Así siquiera es soportable la vida. Solamente la semana o el día que le falte ese estimulante le parece tan vacía, que se desespera.

Menos mal todo esto, aun cuando no desarrolle ninguna virtud especial mas que la imaginación y el romanticismo, si todo lo que se le da para pensar, todo lo que se le ofrece para imaginarse o todo lo que tiene para desahogarse fuera bueno, moral, aceptable...

Pero además de ordinario las condiciones de los salones de cine, el ambiente, las intimidades que se permiten muchos, las conversaciones, etc., todo contribuye a despertar los instintos mas bajos y a degradar al joven.

Al cine le sigue en importancia la taberna. Esos bodegones, esas estancias antihigiénicas, esos lugares donde se encuentran toda clase de hombres, se habla de todo, se comenta todo y predomina el tono de los más audaces, de los más degenerados, de los más indeseables, esas tabernas en las que se bebe predisponiendo a todos para lo más bajo o lo menos digno del hombre, esas tabernas en las que a la ociosidad se la complica con la bebida que estimula las pasiones, constituyen el lugar en que vienen a parar y a educarse nuestros jóvenes irremediabilmente fuera de las horas que pasan en el cine o en el baile. Hay quien crea que se puede mantener la llama del idealismo dentro de ese ambiente, hay quien crea que puede resistir sin resintirse fatalmente la espiritualidad del joven frecuentando esos centros y respirando ese ambiente? Y donde pasa el tiempo la juventud guipuzcoana? Donde va a parar en todos los ratos libres? Qué tono predomina en la juventud guipuzcoana sino es el tono de taberna? Y nos bastará para poner remedio hablar de los daños del alcoholismo o decir que no vayan a la taberna?

Por último viene la tercera diversión popular, la diversión popular por el número de los que intervienen y por lo económico que resulta, el baile, el dicho baile, que tanto nos preocupa. Pero al hablar del baile

no solamente quisieramos aludir al que se realiza durante unas horas los domingos por la tarde o por la noche en nuestras plazas o salones. A ese llamaremos baile-baile. Al son de un jaz-band o filarmonica o gramola o acaso una banda pasan unas horas deliciosas nuestros jóvenes. Pero no solamente disfrutan de las delicias del baile durante esas dos o tres o cuatro horas del día de fiesta, sino que luego durante la semana reproducen esas delicias bailando intimamente, imaginativamente con quien quieren, con quien les gusta, habalndo lo que quieren, lo que les gusta, pensando en la próxima fiesta... Me direis que no existe este baile ilusión, este baile comentario? Y me direis que este baile ilusión y este baile comentario que se prolonga durante toda la semana en que no hay nada más en que pensar o con que ilusionarse no afecta al alma del joven, al espíritu del joven, me direis que es más inocente o simplemente inocente? Conviene que tengamos esta naturaleza del baile y del joven. Conviene que recordemos la existencia del baile ilusión, del baile comentario, del baile ansia, que incluso se puede dar sin la necesidad del otro que hemos llamado baile-baile y que persiste aunque se prohíba aquel y que puede hacer casi tanto o acaso más daño que aquel, que cuando aquel otro se ejecuta sin la previa disposición y preparación de este o despues que uno ha estado absorto en otras cosas no llega al refinamiento o a la malicia, que llega cuando se baila despues de haberse hartado con baile ilusión, baile ansia o baile comentario.

He aquí los tres problemas que tenemos planteados en cuanto a los esparcimientos y diversiones de los jóvenes. Qué remedios o qué soluciones requieren o qué remedios o que soluciones podemos intentar nosotros con probabilidades de éxito o eficacia?

----------***

LA TACTICA

En cuanto al cine la solución no es fácil, pero de todas formas se puede hacer mucho. La primera tarea que se debe realizar es formar al público acerca de los daños del cine inmoral y de la importancia que tiene en la educación del joven, porque el colocar las censuras cuando no hay unaprevia formación no tiene eficacia, además que acaban por no hacer caso aun los mejores que ignoran dónde está la fuente del mal y al no describirlo como se figuraban, al existir envuelto en el argumento o la ideología en que está inspirada la cinta van tolerando y no le dan importancia. Una campaña de formación acerca de la naturaleza y de la importancia del cine. Tenemos que habituar al público cuando menos a respetar las censuras, que si a esto habituamos a los que todavía son fieles y creyentes, los mismos empresarios se preocuparan por lo que les afecta al bolsillo por traer películas mas decentes o morales. Esto hay que realizarlo urgentemente.

Segunda medida que se puede emplear es el de hacer respetar todo lo que está legislado acerca de las condiciones del salón, luz, menores, etc.. y esta es una misión nuestra que podemos realizar siempre. Y creo que en muchos casos ganariamos bastante.

Hemos de fomentar toda clase de entretenimientos o esparcimientos que en mayor o menor grado contribuyan a alejar a nuestros jóvenes de los salones de cine, pues aun con las mejores películas es más lo que pierden que lo que ganan.

El remedio más universal y radical sería establecer o provocar la existencia de salones de cine donde se proyecten películas morales. Y esto se puede hacer muchas veces. Porqué no hemos de proponer a gente de dinero que pueden invertir sus capitales de manera lucrativa y para hacer el bien allí donde sería conveniente otro salón? Porqué otras veces no hace la A.C. todo lo posible para crear salones parroquiales bajo la inspiración y dirección de elementos seculares responsables? Hoy toda

ví

vía se puede intentar con éxito el supantar el mal cine con el bueno, pero es vano el esforzarse en hacer desaparecer el mal cine con nuestras quejas, lamentos o protestas.

Qué diremos de la taberna? Con qué lucharemos contra la taberna? Estaría de más que soñáramos y pensáramos y proyectáramos unos hermosos clubs; unos hermosos centros que a la parte sitios de estar fueran lugares de esparcimiento y elevación o superación? Qué nos falta? Dinero? O acaso un poco más de audacia y espíritu? Si soñáramos, si pensáramos, si proyectáramos, si habláramos más de esto... creo que un día llegaríamos tenerlos. Centros, con su bar, con su restaurant, con su sala de juegos, con su sala de lectura, de radio, los centros con mesas de billar, de pin-pón, fut-bol de sobremesa, damas, dominós, revistas, libros, bolos, ranas, etc.. unos centros completos bien aireados y bien limpios, que hasta la misma limpieza y luz contribuye a elevar al hombre. No debe haber ninguna asociación de jóvenes que no sueñe con esto y que no lo tenga como uno de los objetivos un centro así. Aquí se pondrán en contacto los mejores, aquí se respirará un ambiente de actividad por el interés y el movimiento en que ponen los juegos, por el ejemplo que cunde los estudiosos o curiosos, aquí podrán nuestros jóvenes expansionarse a placer... A por esta clase de centros o clubs, esta ha de ser otra de las consignas positivas de esta ponencia. En la organización y mantenimiento de estos centros ofreceremos además margen a la iniciativa y actividad de nuestros mejores jóvenes y al mismo tiempo con estos centros les ofrecemos un campo de apostolado muy bueno, muy fecundo, les ofrecemos la caza en un coto cerrado, al alcance fácil...

Han de fomentar estos centros el arte, la música, los bailes regionales, han de tener sus orfeones o sus coros, sus grupos artísticos y durante algunas temporadas o durante algunos ratos no solamente evitarán la ociosidad de unos cuantos sino que fomentarán en ellos los mejores sentimientos, los mejores afanes. Derivarán su atención hacia diversos objetos, provocarán unas ilusiones más sanas que las que de lo contrario les enervan y les sensualizan... Y SOBRE TODO FOMENTARÁN EL DEPORTE.

Vamos a hacer capítulo aparte para hablar del deporte, que tiene una importancia muy grande, mucho mayor que la que de ordinario le damos. Y al hacer el elogio del deporte no quiero pasar por alto el discurso reciente de S.S. el Papa Pío XII donde pondera las excelencias del deporte prudentemente practicado. Es indudable que sirve para el mejor desarrollo del cuerpo, es indudable que su ejercicio impone o fácilmente provoca hermosas virtudes naturales, arrojo, valentía, lealtad, espíritu de disciplina, el espíritu de sacrificio, la fraternidad, la generosidad, etc.. Su practica encierra estímulo para el ejercicio de estas virtudes. Llena la cabeza de otras ilusiones, deriva la atención del joven a otros objetos menos peligrosos, más aptos que aquellos con los que tiene que convivir si no tiene algo de esto.

Y a quienes vamos a pedir con más acierto que a los jóvenes de A.C. que fomenten el deporte? El ejercicio del deporte es agradable, pero la organización que es necesaria para cultivar y fomentar y mantener el deporte lleva consigo tantas molestias, tanto desinterés requiere, por lo mismo que no resulta lucrativo, que no se puede esperar su mantenimiento si no cuanta al frente con un núcleo de idealistas, con un grupo de quijotes. Si en muchos pueblos fracasa el deporte o algunas practicas deportivas no se debe a la falta de afición, sino a la falta de dirección a la falta de organización. Y la organización deportiva falla por falta de espíritu de desinterés, de sacrificio. Los jóvenes de A.C. los jóvenes idealistas le pueden dar un gran impulso en Guipuzcoa y la practica del deporte puede ofrecernos en parte la solución del problema taberna y baile. Los comentarios que suscita el deporte, la ilusión y el ansia del

deporte pueden reemplazar a esos otros comentarios, a esas otras ilusiones de que hemos hablado al tratar del baile y del cine. Derivaremos la atención del joven a otros asuntos menos peligrosos que aquellos que de lo contrario tienen que ocuparle forzosamente. Lo que no hubieramos podido conseguir mediante un precepto negativo, v.g no bailes, lo conseguiremos por este medio: es probable que el joven durante la semana emplee en su interior más tiempo que bailando al son de sus fantasías jugando al fut-bol o a la pelota o haciendo otras hazañas.

Conviene cultivarlo en sus diversas modalidades y la táctica a seguir en su organización no debe ser exclusivista, por lo menos en nuestro país en que con un poco de tacto se puede conducir muy bien a todos. Queremos decir que la J.A.C. debe valerse de todos los elementos y ofrecer en sus organizaciones deportivas campo a todos los aficionados de la localidad. Lo que interesa es asegurar la dirección discretamente. Y se puede asegurar la inspiración de A.C. sin que tengamos necesidad de bautizarlos con el nombre y apellido de A.C. y sin que neguemos a los demás toda intervención. Una fórmula de solución podría ser la que ha aceptado Juventud Deportiva de Mondragón o algo por el estilo. Es fácil que nos contagiemos de un espíritu exclusivista. Hay que tener cuidado.

--*--

OTROS PROCEDIMIENTOS

Otro de los procedimientos que nos atrevemos a recomendar para la moralización de la vida pública y particularmente de las diversiones es la santificación de las fiestas. Tenemos que insistir, tenemos que remachar la necesidad de santificar la fiesta propugnando los modos de santificarla. Debemos exigir a nuestros jóvenes esta santificación de las fiestas. Y en esto no temamos exagerar. Exijamosles la misa, la comunión, el rosario o la visita al Santísimo bien sea colectiva bien individual. Aun cuando sienta afanes de montañismo, nadie le impide ni nada le obstaculiza el oír la misa y el comulgar a primera hora. Estos actos, esta santificación de las fiestas sirve para despertar su conciencia de joven y si luego la tentación le invita para ir por malos caminos tiene que hacerlo violentando abiertamente su conciencia y muchas veces se sentirá respaldada su conciencia hasta por el respeto humano, pues este le sale al paso recordándole o poniéndole ante los ojos que a la mañana ha estado en la Iglesia o más tarde acaso antes de la diversión y de la juerga se le ha visto salir de la Iglesia.... qué dirán los que le han visto así... Mucho o poco es indudable que algo supone todo eso.

Al recomendar estos procedimientos no queremos decir que tenemos que ser tolerantes con el mal, de forma que nunca le ataquemos de frente. Hay formas de diversión que nosotros no podemos ni tolerar y debemos atacar de frente. Son aquellas diversiones que no son justificables bajo ningún pretexto como son muchas romerías y otras juergas de mal gusto. Frente a todo ese tenemos que adoptar una postura inflexible, pero exclusivamente negativa o prohibitiva, sino positiva, de forma que si aquellas romerías o excursiones tienen algo que merece tomarse en consideración procuraremos transformarlas restituyéndoles su clasicismo. Nunca abandonaremos la preocupación de reemplazar lo malo por lo bueno, lo indecente por lo decente. Nuestra consigna será siempre crear, fomentar, ingeniar algo que sea aceptable, algo que sea compatible, algo que sea digno de nuestra condición de jóvenes cristianos. Organizaremos bien todo aquello que se nos encomiende o todo aquello que lo hemos tomado por nuestra cuenta.

Otro recurso que indirecta y mediatamente nos puede beneficiar es la ridiculización de las modas y excentricidades de la juventud y de la vida moderna. El ridiculizar es una acción mucho más eficaz de lo que pudiera parecernos a primera vista. Que campo además para el ingenio y la inventiva del joven en la ridiculización de estas modas y de todo aquello que no de

buen tono?Verdad que el manejo de esta arma nos podría dar muy buenos resultados en nuestros pueblos en los que todavía se conserva un poco de vergüenza y pudor?No será un procedimiento más eficaz que el ataque directo en muchos casos y en muchas ocasiones?Y qué a gusto emprenderían además nuestros jóvenes que siempre están dispuestos a reirse y jugar... A-este propósito no quiero dejar pasar la ocasión para recomendaros un libro que ha aparecido recientemente y está escrito por un religioso, aunque parezca mentira. Se titula "Lo ridículo de las modas" y en sus páginas podreis estudiar muy bien hasta qué punto llega la ligereza de la juventud femenina y del mundo moderno en general, pues ellas son las que hacen todas esas cosas raras pero todos los demás los que las aprobamos.Os dará materia y os sugerirá los modos de ridiculizarlo en concreto.Métodos de ridiculización ya los hallaremos si nos empeñamos en buscarlos.Dejemos que esta preocupación nos absorba el sexo un poco y veremos cómo aparecen esos métodos.

Con este terminamos la ponencia en la que hemos querido proponeros unos cuantos problemas y sus soluciones cuya ejecución puede por ahora constituir uno de los programas de actividades de Juventud de A.C.Hagamos todo esto y si todavía nos quedan arreos para más, adelante...que no termina ahí todo lo que queda por hacer.

San Sebastian 14 de Agosto de 1945